

Alejandra Parejo

UNA MADRE



AdN

**UNA MADRE**  
Alejandra Parejo

Dossier de prensa

# Un retrato certero de las sombras de la maternidad

## ¿Cuándo y cómo nace la idea para esta novela?

La idea nace en diferentes conversaciones y momentos. Empecé a plantearme la relevancia que tienen los cuidados que rodean a la familia, ese compromiso latente que existe prácticamente desde que naces; también la figura de hija (y de hijo, por supuesto) y cómo los cuidados van intrínsecos en ese papel, la responsabilidad de apoyar a tus padres cuando entren en la etapa de la vejez. No lo digo como algo negativo, lo menciono como algo que existe y es necesario. A raíz de eso, un día hablando con un amigo, me pregunté qué pasa cuando a ti no te han cuidado en tu infancia y te encuentras en esa situación y eso fue como un estallido que me llevó a escribir la historia de Bruna.

**La historia pone a la protagonista, Bruna, en una situación que le permite mirar la maternidad desde un punto de vista doble: como madre reciente y como hija. De este modo, la novela se convierte también en una reflexión generacional sobre lo que ha sido antes y lo que supone hoy la maternidad. Decide ser madre por inseminación después de que su proyecto de familia con su anterior pareja fracasara. ¿Quería darle cabida a los otros modelos de familia distintos de los tradicionales?**

Sí, supongo que de alguna manera sí. Bruna toma la decisión de ser madre sin depender de nadie más y da el paso, aunque algunos de sus pensamientos siguen anclados a esa idea de familia tradicional que nos han repetido durante mucho tiempo. Intenta alejarse de todo lo que le han contado que debería suceder, pero a la vez entra en el bucle de sentirse fuera de lo común, alejada de lo que se espera, como si no estuviera cumpliendo con los pasos que hay que dar para ser una adulta decente. Es un tema al que siempre vuelvo sin querer. Siento que todo cambia a una velocidad tan aplastante que es necesario buscar nuevas fórmulas para crear lo que queremos ser. En todo: en la familia, en la pareja, en las amistades, en el trabajo.

**Encarna, la madre de Bruna, padece un trastorno bipolar. El tema de las enfermedades mentales y el estigma que, desgraciadamente, suelen llevar asociado, se presenta de una manera muy viva a lo largo de todo el libro. ¿Cuál es la relación de Bruna con el trastorno de su madre?**

El trastorno de su madre genera en Bruna una ansiedad constante porque abre las heridas de su infancia. Por un lado, se pregunta si ha podido heredar ese trastorno con lo que ello conlleva: la

posibilidad de repetir su propia historia. Esa pregunta desencadena muchas otras: la salud mental de su hijo, las razones por las que su madre no estuvo presente, en qué momentos pudo estar y no estuvo, en qué otros decidió irse por no hacer daño, la seguridad de su hijo dentro de esa familia. La relación que tiene con la enfermedad va mutando. A veces cree que existe, otras no consigue aceptar que es real. Supongo que se relaciona con la enfermedad como puede, intentando no caer en ese estigma que mencionabas, aunque no siempre lo consigue precisamente porque creo que nos falta información y concienciación, y porque aceptar la enfermedad es, también, aceptar la responsabilidad que tiene en su núcleo familiar.

**Los cuidados también son uno de los temas centrales de la novela. Bruna vuelve a su pueblo para hacerse cargo de su madre tras sufrir esta una caída y no poder valerse por sí misma. Lleva casi tres décadas sin hablar con ella, desde que la abandonó. ¿Se siente obligada Bruna a acudir en auxilio de su madre?**

Más que acudir en auxilio de su madre diría que Bruna se siente obligada a cumplir con ser la madre que siempre quiso tener y, para ser esa madre, necesita respuestas. Es más una decisión por su hijo, por ella, que por su madre. No sé lo que hubiera hecho Bruna si recibe esa llamada en otro momento de su vida sin las circunstancias que rodean ese momento. Dice la protagonista de *Apegos feroces*, de Vivian Gornick, que el amor hay que ganárselo incluso entre madres e hijos. Es algo que me repetía cuando escribí *Una madre* porque sentía que era lo que Bruna se había repetido toda su vida hasta ese momento, hasta que su hijo pasa a ser el centro, se reencuentra con su madre e intenta asumir que el abandono que ha sufrido ha estado movido por otras razones.

**Podemos observar un evidente contraste entre la ciudad y el campo. ¿Qué supone para Bruna volver a su pueblo después de tanto tiempo? ¿Vive su maternidad en soltería en el pueblo de manera diferente a cómo la vive en París?**

Para Bruna volver a su pueblo supone abrir una caja de recuerdos que debería recordar, pero que no recuerda; volver a los momentos que compartió con su madre y que en su cabeza no existen. En algunos momentos es algo frustrante y, como hemos hecho los que hemos vivido mucho tiempo en la ciudad, idealiza la vida en el campo, romantiza la calma que hay, lo arropada que se siente por algunos vecinos, pero en otros, sin embargo, se convierte en un lugar que oprime sus

posibilidades, despierta sus miedos más profundos y encuentra certezas que quizá hubiera preferido no encontrar. Su vida en París fue una herramienta para alejarse del dolor, como si hubiera vuelto a empezar, pero las heridas no distinguen, se cuelan por todas las rendijas que encuentran y por eso vuelven a aparecer los miedos cuando nace su hijo, aunque sea en París y en esa vida nueva.

**La culpa también tiene mucho peso en la biografía de Bruna. Recibe la llamada de su madre semanas después de dar a luz, cuando aún no conectaba con su hijo. De pronto, tiene que regresar y enfrentarse a todo lo que un día dejó atrás, a la vida que siguió sin ella, tras crear ella una. ¿Cómo afecta esto a Bruna?**

Le afecta en todos los sentidos. Esa vuelta al pueblo es un viaje al pasado, aunque a un pasado que no consigue recordar del todo. Es un viaje, también, a las respuestas que ha buscado durante toda su vida, con lo que eso conlleva, y supone cargar con la culpa que siente cuando se propone tomar algunas decisiones que ya nunca más le afectarán solo a ella. Volver a esa vida es perder lo que ha sido hasta ese momento: la capacidad de decidir sin pensar en nadie más, la soledad, la libertad. Y esa pérdida no solo consiste en que ahora es madre, es que de repente también es hija y no sabe cómo hacer para lidiar con la responsabilidad que supone cumplir con esos dos roles.

**“Lo noto en la garganta, un pellizco, un movimiento diminuto que desencadena lágrimas que me trago. No dejo que salgan, aprieto la lengua contra el paladar y aguanto el aire”. Bruna no se permite llorar, reprime sus sentimientos. ¿Es un intento por no mostrarse vulnerable frente a su madre, un mecanismo de defensa, costumbre...?**

Sí, Bruna no se permite llorar, intenta no mostrarse vulnerable ante nadie, pero eso no siempre es posible. Le han repetido muchas veces que no llore y sigue anclada a algunos de los valores que vio en casa de sus abuelos, lugar en el que creció, por más que intente alejarse de ellos. También hay un peso importante en ese enfado que siente con su madre y en muchos momentos parece implacable o, más bien, se intenta mostrar así cuando está con ella porque no quiere volver al lugar en el que ya estuvo ni depender de las decisiones de su madre.

**Una madre es una historia muy cruda y emocional. Habla de una relación rota, de una maternidad desconocida y de las enfermedades mentales sin restarle un ápice de realismo a las situaciones tan**

Photo ©Marta Wall



## Alejandra Parejo

Alejandra Parejo nació un mes antes de tiempo, en febrero de 1990, en una isla del Mediterráneo. Licenciada en Publicidad y Comunicación Audiovisual, ha trabajado como *copywriter* y guionista para agencias y marcas de todo tipo. Ahora da clases de escritura. Con su debut literario, *Una familia normal*, fue finalista de El Ojo Crítico 2019. *Una madre* es su segunda novela.

**complicadas a las que Bruna debe hacer frente.  
¿Le resultó duro escribirla?**

Sí, ha sido duro. Ahora miro atrás y desde el presente todo lo que fue se desdibuja un poco, pierden fuerza algunos de los momentos más duros, pero admito que he tenido bloqueos, miedos, situaciones difíciles de trazar con el realismo que buscaba y sumado a que estoy aprendiendo, por supuesto, pues a veces es complicado, pero a la vez he disfrutado de muchos momentos del proceso, de crear ese universo de Bruna e indagar en temas que me interesan como la familia, la maternidad, la salud mental, las relaciones de pareja y amistad.

**Tiene un estilo propio a la hora de escribir: prescinde de rayas de diálogo (aunque estos existen), enumera sin comas... ¿Es algo premeditado para contar una historia como esta o le sale de manera natural?**

En un primer momento salió de forma natural. Quiero decir, primero tomé la decisión de narrar algunos episodios de ansiedad sin comas ni puntos porque creo que así funciona el flujo de conciencia cuando los nervios lo nublan todo, de ahí las enumeraciones casi ahogadas de Bruna. Al probar y crear la voz de Bruna, salió de forma orgánica, el texto y el personaje lo pedían, pero tomé la decisión de mantenerlo y prescindir de las rayas de diálogo cuando había escrito varios capítulos. En esta historia sentí que fluía mejor así. Los primeros diálogos empiezan desde la incomunicación de dos personas que están obligadas, de alguna manera, a comunicarse y me pareció que funcionaba no colocar un distintivo concreto para señalar a la persona que estaba hablando.

## SINOPSIS

Bruna recibe una llamada del hospital en relación con su madre, aquejada de trastorno bipolar, veintinueve años después de que esta la abandonara. Esto provoca que deje la vida que ha construido en París ahora que ella misma acaba de tener un hijo y se adentre en el lugar donde nació: un pueblo turolense donde lo rural, el silencio y la incomunicación muestran el lado más duro de la relación entre una madre y una hija que no se conocen. De repente con dos personas a su cargo, Bruna se enfrenta a momentos de soledad y desamparo en los que siente que no está a la altura ni como madre ni como hija. Las dudas y los fantasmas del pasado la perseguirán por todos los rincones de una casa que no considera su hogar y de un pueblo aislado que puede resultar su condena o su salvación.

## CRÍTICAS

**«Alejandra Parejo: la limpia intrepidez de una escritora muy joven y la experta sabiduría de una mujer de más de mil años».**

Marta Sanz

**«Uno de los nombres más prometedores de la literatura española».**

Harper's Bazaar

# Alejandra Parejo

## UNA MADRE



AdN

**9 de febrero de 2023**

14,50 x 22 cm

280 pp

Rústica

978-84-1148-144-1

**19,5€**



Cristian Romero López

626 365 897

cromerol@anaya.es



www.adnovelas.com

comunicacion@adnovelas.com

AdN